



PSICOLOGÍA POSITIVA Y CICLO VITAL

CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES: EDAD DE INICIACIÓN

Salamó, A. *, Gras, M.E. ** y Font-Mayolas, S. ***

Institución: Instituto de Investigación sobre Calidad de Vida, Universidad de Girona.

Categoría profesional:

*Doctoranda en Psicología. Personal investigador en formación.

**Doctora en Psicología. Profesora titular del área de Metodología de las Ciencias del Comportamiento.

***Doctora en Psicología. Profesora Contratada Doctora del área de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos.

Dirección:

Plaza Sant Domènec, 9
17071 Girona
España

Teléfono: 972419670

Correo electrónico:

anna.salamo@udg.edu
eugenia.gras@udg.edu
silvia.font@udg.edu

RESUMEN

Se analiza el patrón de consumo de alcohol y la edad de la primera experiencia con esta sustancia en una muestra de 2,137 estudiantes de la Universidad de Girona. Los resultados indican que un 65% de los participantes se consideran consumidores de alcohol (71% chicos, 59.5% chicas) y sólo un 4% nunca lo ha probado. No se descubren diferencias en el patrón de consumo según la edad, aunque a los 30 años todos han probado el alcohol. La primera experiencia se produjo como media a los 14.66 años ($DT = 1.86$), de forma más precoz entre los consumidores actuales en comparación con aquellos que han probado el alcohol pero no lo toman habitualmente (14.47 vs. 15.08), sin diferencias en razón del género. Estos resultados evidencian que la iniciación en el consumo de alcohol generalmente tiene lugar antes de los 18 años. Asimismo el hecho de que los consumidores actuales tuvieran su primera experiencia con esta sustancia a edades más tempranas que los no consumidores plantea la necesidad de focalizar las campañas de prevención del consumo en la adolescencia a fin de retrasar al máximo la edad de primera experimentación con el alcohol.

Palabras clave: consumo del alcohol, jóvenes, universitarios, edad inicio.



CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES: EDAD DE INICIACIÓN

ABSTRACT

This study analyses the alcohol consumption pattern and the age of first experimentation with this substance in a sample of 2,137 University of Girona students. Results show that 65% of participants are current consumers (71% males, 59.5% females) and only 4% have never tried it. There are no differences by age in the consumption pattern, but everybody has tried alcohol at 30 years. The first experience with alcohol was at 14.66 years ($SD = 1.86$), earlier among current consumers than among those who have only tried alcohol (14.47 vs. 15.08), without differences by gender. These results show that young people usually start drinking alcohol before the age of 18. As current consumers had their first experience with alcohol earlier than no consumers, preventive campaign must focus on delaying the age of first contact with alcohol amongst adolescents.

Key words: alcohol consumption, youngsters, college, age of consumption.

INTRODUCCIÓN

El alcohol se ha convertido en la sustancia de abuso más común entre los jóvenes (OMS, 2004). Los datos de Colby, Colby y Raymond (2009) muestran que un 96% de los estudiantes universitarios norteamericanos analizados habían consumido alcohol en los últimos tres meses. En España, Gómez y Gómez (2001) estudiaron una muestra de 261 estudiantes de las Facultades de Derecho y Medicina de la Universidad Complutense de Madrid. Un 72.4% de estos estudiantes se declararon consumidores ocasionales de alcohol y un 12.7% consumidores habituales.

El alcohol es una sustancia con gran poder de difusión sobre el organismo pudiendo afectar la salud física (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2007), psicológica (Thornton, 2009) o social (Cortés, Espejo y Giménez, 2008) de los jóvenes. Tampoco debemos obviar que el tabaco y el alcohol pueden actuar como facilitadores para una posterior experimentación con marihuana y una posible progresión hacia el consumo de otras drogas ilegales, tal y como propone Kandel (1975) en su Modelo Evolutivo.

La edad de primera experimentación con el alcohol se erige como un factor relevante a tener en cuenta por su implicación en la propia evolución y tendencia al consumo. En este sentido, entre los adolescentes la edad sirve como factor de predicción del consumo puesto que se ha detectado una correlación positiva entre estas dos variables, de manera que se observa un aumento significativo de consumidores a medida que se incrementa la edad detectando el máximo nivel a los 18 años (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2009; Ortiz, Peña, Ortiz y Sánchez, 2003; Palmer et al., 2009). Asimismo, una edad de inicio precoz es predictora de altos niveles de uso de alcohol, y de un posible consumo abusivo o problemático, en la juventud o inicio de la adultez (Hingson, Heeren y Winter, 2006; Krahn, Kurth, Gomborg y Drewnowski, 2005; Santo-Domingo, 2002).

Los primeros contactos con el alcohol se efectúan en la adolescencia, generalmente entre los 14 y los 15 años (Gómez y Gómez, 2001; Mora-Ríos y Natera, 2001). No obstante, algunos estudios advierten de una tendencia a la disminución de la edad de inicio entre los actuales adolescentes (Sogi y Perales, 2001). Es ejemplo de ello una investigación realizada en una muestra de 758 estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) de Córdoba que se habían iniciado en la experimentación con el alcohol a los 11.6 años (11.4 en chicos y 11.9 en chicas) (Ortiz et al., 2003). Aun así, existe disparidad entre los datos encontrados en diferentes trabajos. El Ministerio de Sanidad y Consumo (2009), según datos de la Encuesta Estatal Sobre el uso de Drogas en Estudiantes de Enseñanzas Secundarias (ESTUDES), sitúa actualmente la edad de primera experimentación con el alcohol a los 13.7 años, ocupando el segundo lugar por lo que se refiere a precocidad del consumo de sustancias, superada únicamente por la edad de inicio al consumo de tabaco (13.3).

Este trabajo se plantea los siguientes objetivos:



PSICOLOGÍA POSITIVA Y CICLO VITAL

- Determinar el consumo de alcohol de una muestra de adolescentes según el género y la edad, diferenciando entre quienes: 1) No han probado el alcohol, 2) Han probado el alcohol pero no lo consumen regularmente, 3) Son consumidores, 4) Son ex consumidores.

- Comparar la edad de primera experiencia con esta sustancia entre quienes únicamente la han probado y aquellos que han seguido consumiendo

MÉTODO

MUESTRA

La muestra está compuesta por 2,137 estudiantes de la Universidad de Girona con edades comprendidas entre los 17 y los 35 años (Edad media: 21, $DT = 3.1$). El 52.7% son chicas.

INSTRUMENTO

A través de un cuestionario de elaboración propia se ha preguntado por:

- Variables demográficas (género y edad).
- Consumo de alcohol (según las cuatro situaciones de experimentación descritas).
- Edad de primera experimentación con el alcohol.

PROCEDIMIENTO

Los cuestionarios fueron administrados en horario académico, previa autorización del centro y el día concertado con las personas responsables. Se garantizó el anonimato y la confidencialidad de los datos.

RESULTADOS

El 65% de los estudiantes se declaran consumidores actuales de alcohol, de forma mayoritaria entre los jóvenes (71% chicos, 59.5% chicas). Solamente un 4% de los universitarios (4.4% chicos y 3.6% chicas) nunca han probado el alcohol, aunque un 30% (23.6% chicos y 35.7% chicas) lo han probado pero no se consideran consumidores. Un 1.1% de la muestra (1% chicos y 1.2% chicas) afirma haber abandonado el consumo de esta sustancia declarándose ex consumidor actualmente. Existen

diferencias según el género ($\chi^2(3) = 37.72, p < .0005$) de manera que más chicos informan ser consumidores y más chicas han probado el alcohol aunque no se consideran consumidoras actualmente.

Por grupos de edad, se observa que el patrón de consumo se mantiene estable, no descubriendo diferencias significativas en función de esta variable ($\chi^2(15) = 19.47, p = .19^1$). Sin embargo, se observa cierta particularidad en la experimentación con el alcohol en el grupo de edad entre 30 y 35 años en el cual todos han probado el alcohol y nadie se considera ex consumidor de esta sustancia. La misma tendencia es observada tanto en el caso de los chicos (figura 1) como en el de las chicas (figura 2).

¹ No se cumplen las condiciones de aplicación de la prueba ji-cuadrado (1 casilla tiene una frecuencia esperada inferior a 5) debido a los pocos casos dentro de la categoría de ex consumidores.



CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES: EDAD DE INICIACIÓN

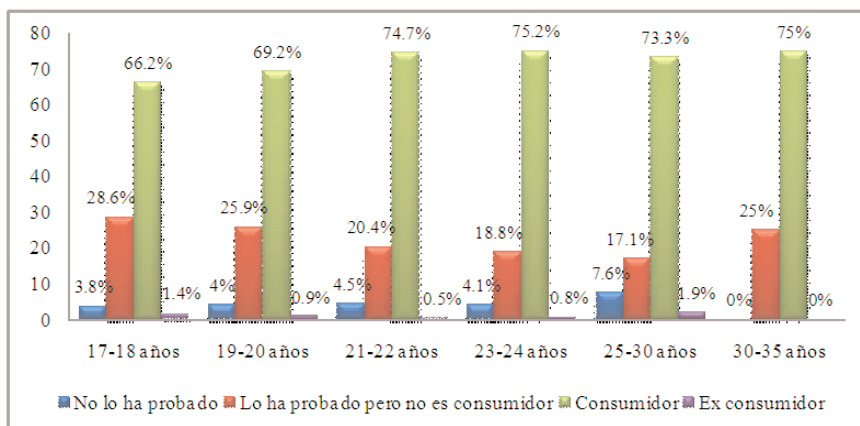


Figura 1.: Distribución de los chicos según su experimentación con el alcohol y la edad.

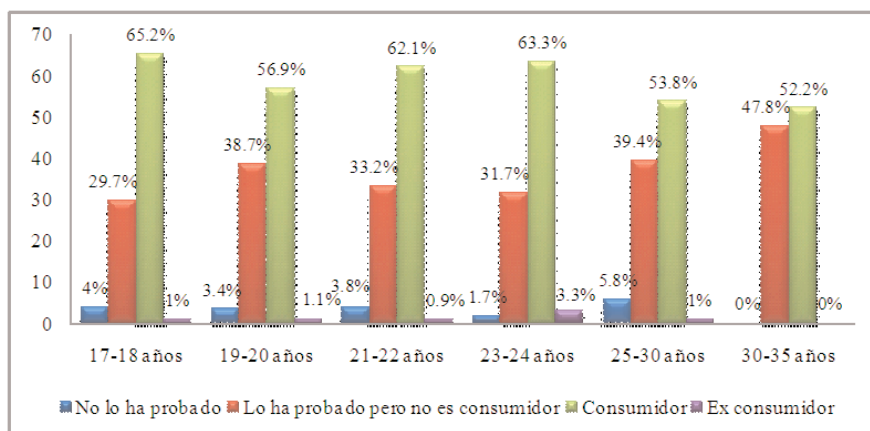


Figura 2.: Distribución de las chicas según su experimentación con el alcohol y la edad.

Se preguntó a los participantes a qué edad probaron el alcohol por primera vez. Estamos frente a una muestra que se inició en el consumo de esta sustancia a los 14.66 años de media ($DT = 1.86$), con un amplio rango de respuestas que se hallan entre los 2 y los 21 años. En la figura 3 se presenta la distribución de los estudiantes universitarios según la edad de inicio del consumo de alcohol. En ella se observa que un 1,9% ya había probado el alcohol antes de cumplir los 10 años. A los 13 años se inicia el despegue que alcanza sus cotas máximas entre los 14 y los 15 años. A los 16 años han probado el alcohol el 92.3% de los jóvenes.



PSICOLOGÍA POSITIVA Y CICLO VITAL

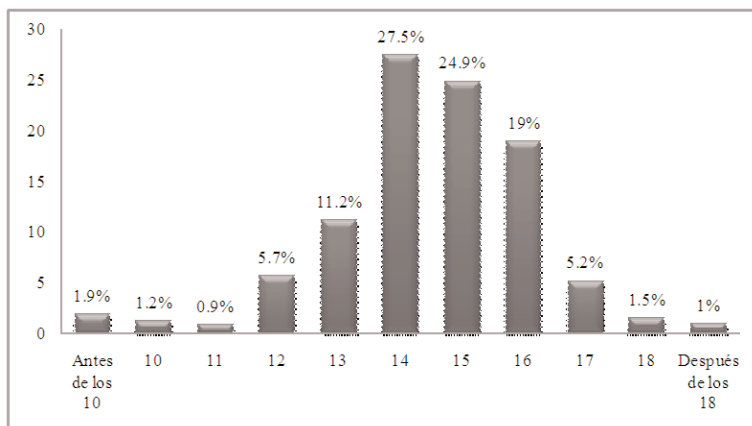


Figura 3.: Edad de inicio del consumo de alcohol entre los jóvenes.

En la tabla 1 se presentan los estadísticos descriptivos de la edad de primera experimentación con el alcohol en función del estatus de consumo actual y el género. El resultado del análisis de la varianza del diseño factorial 2x2 (Género x Estatus de Consumo) detecta un efecto principal de la variable estatus de consumo ($F(2, 1,986) = 19.73, p < .0005$), de modo que los jóvenes que actualmente se declaran consumidores de alcohol fueron más precoces en su debut con la sustancia que aquellos que lo han probado pero no lo toman con asiduidad (14.47 vs. 15.08). Sin embargo, no existe efecto principal de la variable género sobre la edad de primera experimentación ($F(1,1,986) = 0.92, p = .34$) ni tampoco interacción entre ambos factores ($F(1, 1,986) = 0.92, p = .4$).

Tabla 1.: Estadísticos descriptivos de la variable “Edad de primera experimentación con el alcohol” en relación con el estatus de consumo y el género de los estudiantes que han probado el alcohol.

ESTATUS DE CONSUMO	GÉNERO		TOTAL
	Chicos Media (DT) N	Chicas Media (DT) N	Media (DT) N
No consumidor que ha probado el alcohol	14.96 (2.06) 229	15.15 (1.71) 381	15.08 (1.85) 610
Consumidor	14.26 (1.94) 703	14.69 (1.71) 657	14.47 (1.85) 1360
Ex consumidor	14.60 (1.17) 10	14.75 (1.6) 12	14.68 (1.39) 22
TOTAL	14.43 (1.99) 942	14.86 (1.72) 1,050	14.66 (1.86) 1,992



CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES: EDAD DE INICIACIÓN

DISCUSIÓN

Solamente el 4% de los estudiantes universitarios no han probado nunca el alcohol, siendo inexistente esta situación a partir de los 30 años. El 65% de los participantes se declaran consumidores habituales, con mayor frecuencia entre los chicos (71% chicos, 59.5% chicas), coincidiendo este dato con los resultados de otros trabajos realizados en población universitaria (Chau y Oblitas, 2007; Fu, Ko, Wu, Cheng y Cheng, 2007).

La edad de mayor riesgo de inicio del consumo de alcohol se establece entre los 14 y los 15 años en concordancia con estudios previos con poblaciones similares (García, López y Quiles, 2006; Mora-Ríos y Natera, 2001; Sogi y Perales, 2001). A los 16 años se incorpora al consumo un porcentaje importante de jóvenes, habiéndolo probado a esta edad 9 de cada diez participantes del estudio. A partir de los 16 años únicamente lo prueban por primera ocasión un 7.3% de los universitarios, siendo una clara minoría (1%) los que consumen alcohol por primera vez pasados los 18 años. Asimismo es destacable la existencia de un 1.9% de casos que se iniciaron en el consumo de esta droga legal antes de los 10 años, posiblemente en el hogar. Gómez y Gómez (2001), así como Megías et al. (2007) hallaron distribuciones muy similares a las referidas en este trabajo. Los resultados del presente estudio apoyan la teoría de Santo-Domingo (2002) el cual sostiene que el mayor riesgo de inicio al consumo se produce antes de los 15 años y disminuye notablemente pasados los 18. No se han encontrado diferencias según el género en la edad de primer contacto con esta sustancia a diferencia del estudio realizado por Mora-Ríos y Natera (2001) que detectó un año de distancia entre el inicio al consumo de alcohol entre los y las universitarias (14 y 15 respectivamente). Los resultados encontrados en el presente trabajo confirman los obtenidos por otros investigadores en relación a la tendencia de las chicas a la igualación de los patrones de consumo característicos de los chicos en cuanto a inicio, experimentación y magnitud de consumo (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2009; Salamó, Gras y Font-Mayolas, 2010). Este fenómeno se ha explicado por efecto del modelo tradicional de socialización diferenciada de hombres y mujeres, el cual coexiste con un nuevo modelo de identidades y roles femenino y masculino. Se adoptan actitudes procedentes de los imperativos de género a cumplir por la necesidad de responder a modelos ideales de género, interiorizados, construidos y transmitidos en la sociedad (Velasco, 2006). Un ejemplo de ello ha sido la asunción de conductas de riesgo (por ejemplo consumo de tabaco y alcohol) por parte de las chicas para ajustarse a la definición del nuevo rol femenino, acercándose al tradicionalmente masculino. No obstante, no hay que olvidar que en el caso del consumo de alcohol, chicos y chicas tienen un proceso de metabolización alcohólica diferente. A igual consumo entre chicos y chicas las diferencias metabólicas se traducen en una mayor concentración de alcohol en sangre en ellas, lo que supone una mayor afectación así como un mayor riesgo para la salud en las chicas (Franciscus, 2006).

Asimismo, los universitarios que actualmente afirman ser consumidores tuvieron su contacto con el alcohol, como media, seis meses antes que los no consumidores. Este resultado está en consonancia con los estudios que afirman que uno de los mayores predictores del consumo de alcohol es la experimentación prematura. Un ejemplo de ello son los datos de Ardila y Herrán (2008), los cuales concluyen que iniciar el consumo antes de los 16 años aumenta la probabilidad de ser consumidor en un 17%. Krahn et al. (2005) también establecen el consumo precoz como uno de los predictores del consumo futuro. Por otro lado, el inicio precoz (antes de los 14 años) supone un mayor riesgo de dependencia en general, y entre los 10 primeros años de haber iniciado el consumo (Hingson et al., 2007), o de abuso (Santo-Domingo, 2002).

En general el patrón de consumo se mantiene muy estable en el tiempo, sin que se observen diferencias según la edad tal y como detectaron Chau y Oblitas (2007). En un estudio anterior realizado con adolescentes de entre 14 y 18 años de la ciudad de Girona se observó un claro aumento del número de consumidores con la edad (pasando del 5% a los 12 años al 41% a los 16-17 años), así como un importante descenso de quienes nunca habían probado el alcohol (80% a los 12 años mientras que un 20%



PSICOLOGÍA POSITIVA Y CICLO VITAL

a los 16-17 años) (Salamó, Gras y Font-Mayolas, 2010). Este hecho corrobora que los primeros contactos con el alcohol, así como la consolidación de su consumo, se efectúan generalmente antes de la llegada a la mayoría de edad. En este sentido, los participantes de más de 30 años del presente estudio, son consumidores (mayoritariamente) o al menos han probado el alcohol, no detectándose ninguna persona que no haya probado esta sustancia. Este hecho plantea la necesidad de priorizar las campañas preventivas del consumo de alcohol en la adolescencia para retrasar al máximo las primeras experiencias y evitar así que el consumo se convierta en un hábito sólido en edades posteriores.

En conclusión, los jóvenes universitarios mayoritariamente se iniciaron en el consumo de alcohol antes de los 17 años y de forma más temprana entre los actuales consumidores. La asociación entre precocidad y mayor probabilidad de consumo futuro (así como consumo abusivo o problemático, como afirman algunos autores) hace necesario dirigir las campañas preventivas del consumo de alcohol a edades cada vez más tempranas. Puesto que diversos trabajos han detectado una tendencia a la reducción de la edad de inicio del consumo de esta sustancia un objetivo prioritario de la prevención debería ser retrasar la edad de primer contacto con el alcohol para así evitar la adquisición sólida del hábito, dado que el patrón de consumo varía escasamente a partir de los 18 años.

Esta investigación ha podido realizarse gracias a la ayuda SEJ2007-60814/PSIC del Ministerio de Ciencia e Innovación.

REFERENCIAS

- Ardila, M.F. y Herrán, O.F. (2008). Expectativas en el consumo de alcohol en Bucaramanga, Colombia. *Revista Médica de Chile*, 136, 73-82.
- Chau, C. y Oblitas, H. (2007). Características del consumo de bebidas alcohólicas en estudiantes universitarios. *Revista Peruana de Drogodependencias*, 5, 43-70.
- Colby, S.M., Colby, J.J. y Raymond, G.A. (2009). College versus the real world: students perceptions and implications for understanding heavy drinking among college students. *Addictive Behaviors*, 34, 17-27.
- Cortés, M.T., Espejo, B. y Giménez, J.A. (2008). Aspectos cognitivos relacionados con la práctica del botellón. *Psicothema*, 20 (3), 396-402.
- Franciscus, A. (2006). El alcohol y el hígado. *Alcohol and the liver*, 1:1-2.
- Fu, A., Ko, H., Wu, J.Y., Cherng, B. y Cheng, C. (2007). Impulsivity and expectancy in risk for alcohol use: Comparing male and female college students in Taiwan. *Addictive Behaviors*, 32, 1887-1896.
- García, J.A., López, C. y Quiles, M.C. (2006). Consumo de alcohol, actitudes y valores en una muestra de estudiantes universitarios de la provincia de Alicante. *Salud y drogas*, 6 (2), 149-159.
- Gómez, M.L. y Gómez, R. (2001). Valoración del consumo de alcohol en estudiantes de derecho y de medicina de la Universidad Complutense de Madrid. *Semergen*, 27, 339-347.
- Hingson, R.W., Heeren, T. y Winter, M.R. (2006). Age at drinking onset and alcohol dependence: Age at onset, duration and severity. *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine*, 160, 739-746.
- Kandel, D.B. (1975). Stages in adolescent involvement in drug use. *Science*, 190, 912-914.
- Krahn, D.D., Kurth, C.L., Gombert, G. y Drewnowski, A. (2005). Pathological dieting and alcohol use in college women – a continuum of behaviors. *Eating Behaviors*, 6, 43-52.
- Megías, E., Ballesteros, J.C., Conde, F., Elzo, J., Laespada, T., Megías, I. y Rodríguez, E. (2007). Actitud davant l'alcohol. La mirada de pares i mares. Fundació La Caixa. *Col·lecció estudis socials*, número 22. (consulta 15 abril 2009). Accesible en: www.lacaixa.es/obrasocial
- Ministerio de Sanidad y Consumo (2007). Alcohol. Informe nº2 de la comisión clínica 2007. (consulta 3 febrero 2008). Accesible en: <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/publica/pdf/InformeAlcohol.pdf>



CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES: EDAD DE INICIACIÓN

Ministerio de Sanidad y Consumo (2009). Observatorio español sobre drogas. Informe de la encuesta estatal sobre uso de drogas en estudiantes de enseñanzas secundarias (ESTUDES) 2008. (consulta 2 marzo 2010). Accesible en: http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/observa/pdf/Estudes2008_Web.pdf

Mora-Ríos, J. y Natera, G. (2001). Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México. *Salud Pública de México*, 43 (2), 89-96.

OMS (Organización Mundial de la Salud; World Health Organization) (2004). Global Status Report on Alcohol. World Health Organization Department of Mental Health and Substance Abuse. Geneva. (consulta 15 diciembre 2009). Accesible en: http://www.who.int/substance_abuse/publications/global_status_report_2004_overview.pdf

Ortiz, S., Peña, D., Ortiz, S. y Sánchez, R., (2003). Consumo de alcohol en estudiantes de secundaria de Córdoba. *Enfermería Clínica*, 13 (4), 202-207.

Palmer, R.H.C., Young, S.E., Hopfer, C.J., Corley, R.P., Stallings, M.C., Crowley, T.J. y Hewitt, J.K. (2009). Developmental epidemiology of drug use and abuse in adolescence and young adulthood: Evidence of generalised risk. *Drug and Alcohol Dependence*, 102, 78-87.

Salamó, A., Gras, M.E. y Font-Mayolas, S. (2010). Patrones de consumo de alcohol en la adolescencia. *Psicothema*, 22 (2), 189-195.

Santo-Domingo, J. (2002). El desarrollo personal del joven y el alcohol. *Trastornos adictivos*, 4 (4), 223-232.

Sogi, C. y Perales, A. (2001). Uso/Abuso de alcohol en estudiantes de Medicina. *Anales de la Facultad de Medicina*, 62, 13-19.

Thornton, B.A. (2009). The utilization of close friends to measure prevalence, level of recognition, and the confrontation of alcohol use disorders among college students. *Dissertation Abstracts International*, 69 (7-A), pp. 2622.

Velasco, S. (2006). *Evolución de los enfoques de género en salud. Intersección de teorías de la salud y teoría feminista*. Material docente del Diploma de Especialización de Género y Salud Pública. Escuela Nacional de Sanidad y Observatorio de Salud de la Mujer del Ministerio de Sanidad y Consumo.

Fecha de recepción: 8 febrero 2010

Fecha de admisión: 19 marzo 2010